

ARQUITECTURA POST-HERRERIANA DE VALLADOLID: LA IGLESIA DE VILLAVIEJA DEL CERRO *

por

FELIPE HERAS GARCÍA

No es esta ocasión de insistir sobre la originalidad y fecundo desarrollo que la escuela herreriana tuvo en la provincia de Valladolid, desde el último cuarto del siglo XVI hasta bien entrado el siglo XVII¹. Baste decir que siguiendo los pasos de los Pedro y Alonso de Tolosa, Juan de Nates, Diego de Praves, Felipe de la Cajiga, por no hablar del propio Juan de Herrera que replantearía la catedral vallisoletana, irían toda una pléyade de arquitectos difundiendo el estilo del maestro y de sus mejores discípulos por toda la geografía de la región. Se justifica así la tendencia post-herreriana que informa el severo clasicismo contrarreformista de la arquitectura vallisoletana en los dos primeros tercios del siglo XVII².

Además del ejemplo señero y madrugador de la colegiata de Villagarcía de Campos, de la sede vallisoletana, de las numerosas iglesias de la capital (Huelgas Reales, San Agustín, Angustias, Vera Cruz, San Miguel, etc.), y de Medina de Ríoseco (Santa Cruz, San José), sería interesante el estudio de todos y cada uno de los edificios planeados y ejecutados de acuerdo con patrones contrarreformistas. La fijación de modelos estructurales y progresiva complicación decorativa, estudiada

* Vaya de antemano nuestro agradecimiento a D. Jonás Castro, cura párroco que fue de Villavieja, cuyo inédito trabajo sobre este pueblo nos ha servido de guía a la hora de las comprobaciones documentales en los libros de fábrica de la iglesia. Asimismo nuestro reconocimiento a D. Jesús Sancho quien, bajo nuestra dirección, realizó el plano que acompaña este artículo.

¹ Entre otras, cabe destacar las aportaciones documentales de Martí Monsó, J., *Estudios histórico-artísticos*, Valladolid, 1901; García Chico, E., *Documentos para el estudio del arte en Castilla*, I, Arquitectos, Valladolid, 1940; Id., *Los artistas de la colegiata de Villagarcía de Campos*, B. S. E. A. A., XX (1954), pp. 43-80. Igualmente son de mencionar, los esclarecedores estudios de Chueca Goitia, F., *La catedral de Valladolid*, Madrid, 1947; Martín González, J. J., *La colegiata de Villagarcía de Campos y la arquitectura herreriana*, B. S. E. A. A., XXIII, (1957), p. 19; Id., *Arquitectura barroca vallisoletana*, Valladolid, 1967, pp. 31-90.

² MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *Arquitectura barroca vallisoletana*, p. 39.

ya por el profesor Martín González³, se acompañaría del dato estadístico y peculiaridades concretas que nos informara del verdadero alcance de la arquitectura post-herreriana de Valladolid. Es éste un trabajo que nos viene tentando desde hace algún tiempo y al que esperamos dar cumplimiento algún día.

A modo de avance, queremos dar ahora uno de los mejores y más completos ejemplos de esta arquitectura: la iglesia parroquial de la Asunción, de Villavieja del Cerro. A treinta y cuatro kilómetros de Valladolid, a cuatro de Tordesillas y a la derecha de la actual carretera de Madrid a La Coruña, la clasicista estampa del edificio se recorta sobre los páramos, desde mucho antes de llegar al pueblo.

Como en tantos otros casos, fue el siglo XVI, al amparo de un florecimiento económico importante en la región, el momento en que se decidió dotar al lugar de un nuevo edificio parroquial, tal vez por mal estado o insuficiencia del anterior.

En la visita que el 5 de julio de 1576 hacía el maestrescuela del palacio episcopal de Palencia (diócesis a la que pertenecía entonces Villavieja), don Pedro Gómez, visitaba «la obra de la yglesia questa començada de cantería, con traça que si se lleva adelante se a de hacer toda de nuevo»⁴. Dos años más tarde, se pagaban a Diego de Hano, maestro de cantería, muy activo por entonces en toda la zona de Tordesillas⁵, «tres mill y quatro cientos maravedis por el ronper y abrir de los zimientos del paredon del sonbrio que fizo año de setenta y tres y del abrir los zimientos de las tres paredes de la sacristia, porque se ara cargo de abrir los de la yglesia e todos los demas zimientos quel dicho Diego de Ano avriere es por cuenta de la obra principal»⁶. Como vemos, se confirmaba el replanteo total del templo, dotándole de una adecuada cimentación⁷.

³ Id., Id.

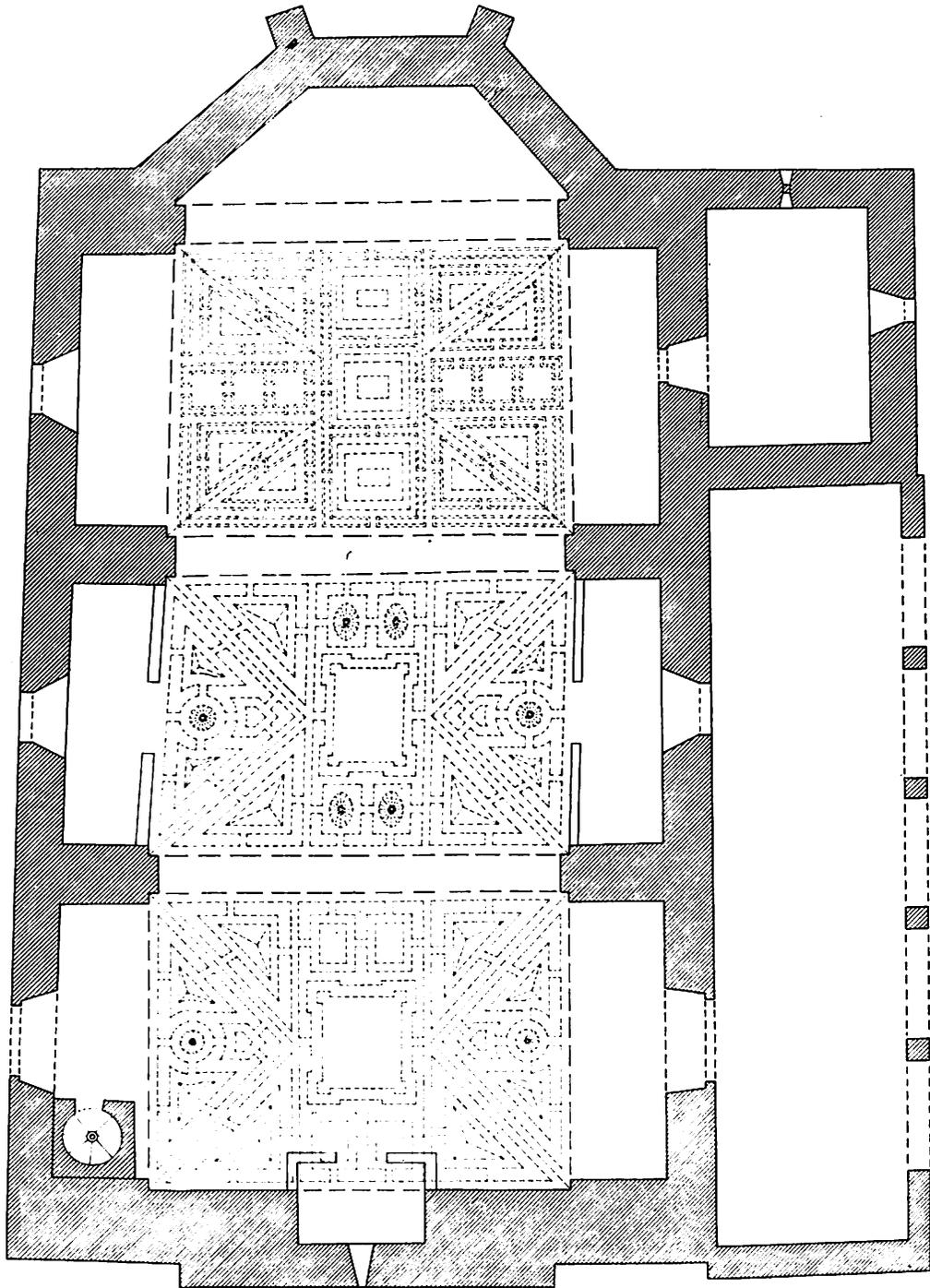
⁴ Archivo Parroquial. Libro de Cuentas y Visitas (en adelante A. P. L. C. V.), 1576.

⁵ Su trabajo se extiende durante cuarenta años y ocupa casi toda la segunda mitad del siglo XVI. Su labor fundamental fue ejecutar obras que otros habían trazado, Rodrigo Gil de Hontañón, Juan de Escalante, Pedro de Mazuecos, Felipe de la Cajiga. Por la época en que vive y por la participación en obras de tan diversos maestros, se encuentra a caballo entre los últimos ecos del goticismo tardío, predominantes en él, y los primeros ensayos de la arquitectura contrarreformista. Vid. GARCÍA CHICO, E., *Documentos...*, I, Arquitectos, pp. 10-11; 33-34; 57-58; 59-60. En nuestro inédito trabajo, *Arquitectura religiosa del siglo XVI en la diócesis de Valladolid*, hemos documentado su labor en otras iglesias como las de Matilla de los Caños y Velilla, todas muy cerca de Villavieja del Cerro y como ella pertenecientes a la comarca de Tordesillas. Su participación no sólo en ellas sino en Santa María y en San Antolín, de la propia Tordesillas, hicieron que se residenciara en esta villa.

⁶ A. P. L. C. V. 1578.

⁷ Id.: "Yten por descargo que dio e pago a Diego de Hano, maestro de cantería que haze la dicha obra, ochenta y quatro mill e quinientos zinquenta e dos maravedis, en diferentes bezes por carta que presento de pago de lo que pareciere deverse al dicho Diego de Ano de las dichas obras conforme al contrato que esta hecho con el".

"Damos por descargo que se abrieron los zimientos de la capilla que se



Villavieja del Cerro. Iglesia de la Asunción. Planta.

Parte de la pared nueva de que se habla, hecha en 1573 y situada en el lado norte («paredon del sonbri»), habría de servir como cierre al nuevo edificio que se levantaría, según veremos, ya en el siglo XVII. Efectivamente, de ese lado, todavía podemos ver este muro que lleva una portada resuelta en arco de medio punto, de ancho dovelaje que descansa directamente sobre las jambas, a través de imposta de sencilla molduración renaciente. Asimismo, se conservan tres de las ménsulas, en perfil de gola, que habrían de sostener las vigas de un pórtico igualmente planeado.

En 1586, se pagaba a Diego de Hano por la obra que hacía en la iglesia⁸ y dos años más tarde se le pagada a él y a Pascual Carrera por la obra de la sacristía⁹, pasándose al año siguiente de la sacristía vieja a la nueva¹⁰. Situada en el primer tramo de la Epístola, el acceso desde la iglesia se hace por arco de medio punto, colocado en desvío, para dar mayor desahogo a la entrada. Constituye una estancia rectangular, cubierta con bóveda de cañón, de sillería muy bien aparejada y de eje paralelo al de la iglesia. En principio, se iluminaba por una ventana muy estrecha, casi como saetera, derramada interior y exteriormente, adintelada y situada en el testero. Cegada ésta en el siglo XVIII, se construiría, en 1747, según veremos, otra más amplia en el lado derecho.

En 1595, trabajaba con de Hano, Juan de la Puente¹¹ y al año siguiente se constata el fallecimiento del primero y la continuación de las obras por el segundo y Pascual Carrera¹². A ellos se les acababa de pagar en 1600 por lo realizado, previa tasación en la que intervino, por parte de los provisosores, Pedro de Mazuecos¹³.

haze en la dicha yglesia que andubieron en diferentes dias quarenta e un obreros, que a diferentes preçios costaron, como lo muestro por menudo, dosçientos mill quinientos e zinquenta e siete maravedis”.

⁸ A. P. L. C. V. 1586: “Damos por descargo que pago a Diego de Hano, dentro vecino de Tordesillas, a cuenta de la obra que haze de la dicha yglesia, quinientos dos reales. Mostro carta de pago”.

⁹ A. P. L. C. V. 1588.

¹⁰ A. P. L. C. V. 1589.

¹¹ A. P. L. C. V. 1595: “Yten da por descargo que pago a Juan de la Puente e Diego de Hano, maestros de canteria, a cuenta de lo que tienen de aver della obra de la yglesia de Santa María que se faze con liçençia, sesenta y çinco mill maravedis, de que mostro carta de pago”.

¹² A. P. L. C. V. 1596: “Yten mas da por descargo, que pago a Pasqual Carrera e Juan de la Puente, maestros de canteria, que hazen las obras de la dicha yglesia, por fin e muerte de Diego de Hano, su suegro, çinquenta mill maravedis, a cuenta de la obra que tienen hecha en la dicha yglesia. Mostro carta de pago”.

¹³ A. P. L. C. V. 1600: “Tasose la obra de la yglesia, por mandado de los señores probisores... Pagose a Pedro de Maçuecos, arquitecto nombrado por los dichos probisores y por su ocupaçion se le pagaron doce ducados. Mostro carta de pago”.

“Yten damos por descargo al dicho Antonio Garcia que pago a Juan de la Puente, maestro de canteria, quince mill y tresçientos e çinquenta maravedis, que se le resto deviendo della ultima tasaçion que se hiço della obra de la dicha yglesia, con que se les acabo de pagar todo lo que se les debia de la dicha obra”.

En la carta de pago y finiquito correspondiente, Juan de la Puente¹⁴ aclara que lo hecho, desde la intervención de Diego de Hano, era «el paredon desde la torre de la dicha yglesia al arco del sonbrio, como toda la demas obra de la dicha yglesia que esta comenzada»¹⁵. Es decir, según sabemos, junto con la sacristía y «paredon del sonbrio», toda la cimentación del nuevo edificio, como evidencia además la perfecta unidad constructiva de todo el zócalo que, escasamente resaltado, le rodea¹⁶.

Aunque desconocemos el autor de las trazas de esta nueva fábrica que se iba construyendo, suponemos fuera el mismo Diego de Hano quien las diera. Sabemos que este maestro tenía experiencia en la construcción de edificios de una nave con capillas entre contrafuertes. Desde mediados del siglo xvi, se encargaba de la ejecución de la parroquial de Velilla, muy cerca de Villavieja, según condiciones que había dado Juan de Escalante y que comportaban una sola nave con cortas capillas hornacinas¹⁷. El goticismo de Diego de Hano, patente en casi todas las obras que de él conocemos¹⁸, se manifiesta también en la cabecera de Villavieja, donde conserva el

¹⁴ Tal vez sea el mismo maestro que en 1601, retundía las columnas del patio y parte de las cornisas y antepechos a la subida de la escalera del patio principal del futuro Palacio Real, de Valladolid, entonces recientemente adquirido por el duque de Lerma. Vid. MARTÍ MONSÓ, J., *ob. cit.*, p. 602. Debió trabajar en la propia villa de Lerma para el duque, aunque en trabajos secundarios, pero que supusieron su estancia allí, pues en 1604 era vecino de la misma y en 1605 vendía "unas casas... a do diçen barrio nuevo", al valido de Felipe III. Vid. CERVERA VERA, L., *El conjunto palacial de la villa de Lerma*, Valencia, 1967, pp. 260 y 351. En 1618, se pagaban a un Juan de la Puente trescientos reales por poner la cruz que remataba la fachada principal de la iglesia de Santa Cruz, de Medina de Rioseco. Vid. GARCÍA CHICO, E., *Documentos...*, I, p. 98. Ahora bien, aunque tal vez familiar, no debe tratarse del mismo cantero que había trabajado en Villavieja, pues éste había muerto antes de 1616. En efecto, en dicho año encontramos la siguiente partida en el A. P. L. C. V.: "Mas cien reales que pago a Pedro Gomez, cantero, a quenta de lo que la dicha yglesia les debe a los herederos de Juan de la Puente. Mostro carta de pago".

¹⁵ A. P. L. C. V. 1600: "Sepan quantos esta carta de pago y finiquito vieren, como yo Juan de la Puente, maestro de canteria, vecino del lugar de Hazas, de la merindad de Trasmiera, estando al presente en esta villa de Tordesillas. Por mi mismo y en nombre de Juana de Hano, muger que fue de Pasqual Carrera, dicho y ambos herederos que quedamos de Diego de Hano, difunto... e por virtud del poder que por ella me fue otorgado y signado de Paqual del Hoyo, escribano de numero, en quatro de mayo de este año de mill y seiscientos años... Usando yo el dicho Juan de la Puente por mi y los dichos, digo que por quanto el dicho Diego de Hano, difunto, tomo a su cargo e quenta la obra de canteria de la yglesia del lugar de Villavieja, lugar de Tordesillas, así el paredon desde la torre de la dicha yglesia al arco del sonbrio, como toda la demas obra de la dicha yglesia que esta comenzada, el qual murio e paso desta vida e por su muerte subcedimos yo el dicho Juan de la Puente e Pasqual Carrera en la dicha obra, con lo que della le pertenecia al dicho Diego de Hano e fuimos prosiguiendo en ella".

¹⁶ Hablamos del nuevo edificio en cuanto que, según veremos más adelante, éste iba cercando al viejo.

¹⁷ El proceso de ejecución de la iglesia de la Asunción, de Velilla, esta expuesto en nuestro inédito trabajo, mencionado en la nota 5.

¹⁸ Vid. nota 5.

ábside poligonal, de tres paños, claramente separados por contrafuertes. De otra parte, ofrece una gran semejanza con la cabecera de la iglesia parroquial de Velliza, dentro también de la comarca tordesillana, que en 1590 se comprometía de «hazer y acabar» el mismo maestro¹⁹. Así, junto con el leve resalte en talud del zócalo —normal en los edificios góticos finalistas—, la imposta de placa que recorre, a los dos tercios de la altura, los paramentos —leve ingerencia herreriana ya en de Hano— y la iluminación lateral, dejando de perforar el paño central.

Ahora bien, el levantamiento íntegro del ábside y, naturalmente, del resto de la fábrica, entra ya de lleno en el siglo xvii. A los herederos de Diego de Hano sucedió, a principios de siglo, Gonzalo de la Espada²⁰, que terminaría de erigir toda la cabecera²¹ en 1612, como señala la inscripción grabada en la cornisa del paño central:

P[EDRO] DEL POZO CURA. AÑO 1612.

Ligeras modificaciones habría de introducir Gonzalo de la Espada con respecto al tipo de cabecera proyectado por de Hano. Acomodándose a las nuevas orientaciones post-herrerianas, la preparó para ser cerrada con bóveda de cascos y no de crucería como, muy probablemente, la diseñara el maestro anterior. En los huecos de los paños laterales, se abandonó el ya arcaico sistema de ventanas de medio punto, estrechas y derramadas, tal como las que podemos ver en la ya mencionada cabecera de Velliza, por el de óculos, a los que se rodeó de placado anular.

En 1615, se trastejaba la capilla mayor y el «cuerpo de la dicha yglesia», este último, como veremos muy pronto, era el del antiguo edificio, que se iba demoliendo por partes²². Al año siguiente, con objeto de que la nueva capilla sirviera para el

¹⁹ GARCÍA CHICO, E., *Documentos...*, I, p. 58.

²⁰ Se trata de un maestro que participa ya plenamente de los patrones arquitectónicos del clasicismo contrarreformista. En 1601, él y Toribio Trabado, se comprometían a acabar de hacer la obra de la torre de San Pelayo, de Cabrereros del Monte (Valladolid), iglesia desaparecida en la actualidad. Vid. GARCÍA CHICO, E., *Catálogo Monumental de la provincia de Valladolid*, II, Partido Judicial de Medina de Rioseco, Valladolid, 1959, pp. 19 y 21-22. En 1602, en compañía de García Guezmes y más tarde solo, se encargaba de hacer dos arcos en la iglesia de Santa María, de Montealegre (Valladolid). Vid. Id., Id., pp. 46 y 51-52. En 1604, se le daban 250 reales, por la traza y condiciones de la torre de Santa María, de Villaverde de Medina (Valladolid), proyecto que habría de ser desechado un año más tarde, por costoso. Vid. Id., Id., IV, Partido Judicial de Medina del Campo, Valladolid, 1964, pp. 160 y 170-171.

²¹ A. P. L. C. V. 1612 y 1613: "Mas se pago a Gonçalo de la Espada, maestro de canteria, a quenta de los maravedis, que se le deben de la obra que hiço en la dicha yglesia, ducientos mill y ochenta y quatro maravedis. Mostro carta de pago".

"Mas çien ducados que pago a Gonçalo de la Espada, maestro de canteria a quenta de los maravedis que la yglesia le debe de la obra que en ella haçe. Pareçio por carta de pago y son los mismos que puso el dicho cura".

²² A. P. L. C. V. 1615: "Mas que gasto en trastexar el texado de la capilla

culto normal, se mandaba derribar la vieja y «en lugar de bobeda, la capilla mayor se cubra de tirante a tirante de gualderas y se pase el Santísimo Sacramento y el retablo a la dicha capilla mayor», notándose también que el cuerpo de la vieja iglesia estaba «para caherse»²³.

La muerte de Gonzalo de la Espada, interrumpió su maestría en la iglesia, pues de 1618 a 1620, hay diversas partidas en favor de su hijo «Francisco de la Espada, secretario del Santo Oficio de Valladolid... de la obra que hizo su padre en la dicha yglesia» y que siempre es referida a la capilla mayor²⁴. En 1623, el visitador señala el goticismo de la cabecera —«a lo moderno»— y la falta del cuerpo de la iglesia nueva²⁵.

Es a partir de 1626, cuando se decide dar el impulso definitivo a las obras. En este año se sacaban los cimientos de la iglesia, es decir, debieron limpiarse y repararse para levantar los contr.fuertes y los muros²⁶. Un año más tarde, se paga a los canteros, Felipe Barrueta y Juan Gómez, «por el desgastar sillares y bolsores [dovelas] en las canteras de Berçeruelo»²⁷. En el mismo año, se le paga a Andrés

mayor y del cuerpo de la dicha yglesia y en maestros, oficiales, obreros, varro, adoves, texa, clabos, madera, tabla, gasto nueve mill seiscientos y sesenta y nueve mill seiscientos y sesenta y nueve maravedis. Como pareçio por asiento de su libro y cartas de pago”.

²³ A. P. L. C. V. 1616: “Yten por quanto su merced, el dicho visitador ha visto quel cuerpo de la yglesia deste dicho lugar, esta para caherse con mucho peligro y començada hazer la capilla mayor de canteria y casi acabada y en ella se puede decir missa, mando su merced, se derribe la capilla bieja y el arco nuebo de la capilla que carga sobre el cuerpo de la capilla se cierre de tabique o tablas asta el tejado del cuerpo de la yglesia y en lugar de bobeda la capilla mayor se cubra de tirante a tirante de gualderas y se passe el Santisimo Sacramento y el retablo de la dicha capilla mayor y esto se aga luego antes que entren las aguas. Pena de diez ducados aplicados para la dicha fabrica”.

²⁴ A. P. L. C. V. 1618, 1619, 1620: “Mas mill rreales que pago a Francisco de la Espada hijo y heredero de Gonzalo de la Espada, maestro que hizo la obra de la capilla de la dicha yglesia, a quenta de lo que se le debe por la dicha rraçon. Mostro carta de pago”.

“Mas treinta y quatro mill maravedis que pago a Francisco de la Espada, secretario del Santo Oficio de Valladolid, a quenta de mayor quantia que se le debe de la obra que hizo su padre en la dicha yglesia y pareçio por carta de pago”.

“Mas ochocientos y treinta y seis reales que pago a Francisco de la Espada, secretario de la Inquisicion de la ciudad de Valladolid, hijo y heredero de Gonzalo de la Espada, maestro de canteria, a quenta de mayor quantia que la dicha yglesia le debe de la obra de la capilla mayor y paga que se cumple el dicho año de mill y seiscientos y veinte”.

²⁵ A. P. L. C. V. 1623: “La capilla mayor esta hecha de buen edificio a lo moderno y falta acer el cuerpo de la yglesia”.

²⁶ A. P. L. C. V. 1626: “Mas se pago a Marcos Martin, mesonero, veinte rreales por la posada que dio a Juan de Arçe y otro oficial que andubieron a sacar los zimientos”.

²⁷ A. P. L. C. V. 1627: “Mas dan en daeta y descargo tres mill y veinte y seis maravedis que gasto e pago a los canteros que fueron a Berçeruelo a sacar piedra para la obra de la yglesia y desbaster bolsores de la puerta”.

“Mas se les resçiben en quenta, tres ducados mas que pago a Felipe Barrue-

Gómez de Cisniega, «por la obra de la yglesia»²⁸. Pero es a su familiar, desconocemos en qué grado, Juan Gómez de Cisniega²⁹, a quien habrá que atribuir la maestría principal, por las cantidades más importantes que se le pagan en los años sucesivos³⁰. A él hay que atribuir también el nuevo sesgo estilístico, que convertiría a la iglesia en uno de los edificios contrarreformistas más interesantes de la provincia de Valladolid. Desbastado y puesto el material en obra, ésta debió discurrir con rapidez, pues en 1632 sólo restaba la cubrición del nuevo edificio, lo que suponía serios inconvenientes para los cultos, por lo que el visitador encareció a los clérigos y al pueblo que acudieran con sus trabajos y limosnas para completar la obra³¹. Un año

ta y Juan Gomez por el desgastar sillares y bolsores en la cantera de Berçeruelo. Uno y otro por carta de pago”.

²⁸ Id.: “Yten da en dacta y descargo y se le rreziben en el, dos mill y diez rreales que por seis cartas de pago parece aber pagado en diferentes bezes Andres Gomez de Cisniega, cantero a cuenta de lo que se le a debido pagar por la obra de la yglesia en que entran los çien rreales que Lazaro Balle pago, que monta lo dicho”.

“Mas se le rreziben en dacta y descargo, mill y duçientos y quarenta y seis rreales que pagaron a los dichos Andres Gomez de Cisniega por mano de Tomas Laguna, mayordomo, su antecesor como parece por cartas de pago otorgadas en favor del dicho Tomas Laguna”.

²⁹ Tal vez se trate de un hijo o hermano de Diego Gómez de Cisniega, el maestro de cantería que habría de comenzar, según trazas de Francisco de Mora, el palacio del duque de Lerma, en la villa de su nombre. Vid. GARCÍA CHICO, E., *Documentos...*, I, pp. 100-106 y CERVERA VERA, L., *ob. cit.*, pp. 321-325. Por esta última publicación, sabemos que Diego Gómez de Cisniega tenía un sobrino, Juan de Cisniega, licenciado, que, en 1605, salía fiador por su tío. Id., Id., pp. 332-333, nota 47. No creemos que se trate de la misma persona que interviene en Villavieja veinte años más tarde, por la disparidad de oficios, entonces, entre un licenciado y un maestro de cantería.

³⁰ A. P. L. C. V. 1630, 1631: “Mas se le pasan en cuenta siete mill y trescientos y sesenta y dos reales que hacen duçientos y çinquenta mill tresçientos y ocho maravedis que parece por tres cartas de pago aber pagado a Juan Gomez de Cisnyega, maestro de canteria, a cuenta y para en parte de pago de la escriptura y obra que hace y esta obligado”.

³¹ A. P. L. C. V. 1632: “Por quanto su merced a visto la dicha yglesia y que toda ella esta por cubrir eçepto la capilla mayor y de tal calidad que en llobiendo e haciendo ayre, ni la gente puede asistir en ella ni se puede çelebrar missa, porque no deja luz ençendida, lo qual es digno de que se escuse como la cossa mas prinçipal para el servicio de Dios y aviendo visto que esta en estado de que se pueda cubrir y que ay de alcance liquido al mayordomo de la fabrica çiento y ocho mill maravedis y que de manos solo cuesta mill y doçientos y çinquenta rreales con que sobran al pie de los mill rreales para materiales, con mas la rrenta del nobeno deste año que esta en poder del mayordomo presente, fuera de que todo el pueblo acude con muchas limosnas para el dicho efecto, conque su merced esta ynformado que no tendra mas dificultad el cubrirse, e que ponerlo en execucion. Atento lo cual, mando que los mayordomos de la dicha fabrica eclesiastico y seglar desde luego comiencen a poner en execucion lo susodicho y que se prosiga sin alçar mano asta tanto que este acabada de tomar las aguas, dejando de acudir a otras neçesidades que no parece puedan ser tan preçisas como la presente. Y exorta y amonesta al pueblo a que atendiendo esta neçesidad tan urgente y que esta llamando al remedio se animen todos a socorrer y ayudar con lo que pudieren con dinero, cabalgaduras, tierras o personas y otras labores que pudieren arimar a lo susodicho, para que con



Villavieja del Cerro. Iglesia parroquial: 1. Exterior.
2. Bóvedas.

más tarde se acababa de pagar a Juan Gómez de Cisniega por la «obra y mejoras»³², expresión esta última que habrá de aludir a las importantes modificaciones que hubo de introducir en el proyecto inicial de Diego de Hano, aunque adaptándose a su planta. Así, a la cabecera construída, se añadió una espaciosa nave de algo más de 24 metros, hasta el arco de triunfo, por más de 10 ms., sin contar las capillas laterales. La separación de sus tres tramos se hace por medio de arcos fajones y formeros, constituyendo estos últimos al embocadura de las capillas hornacinas. De medio punto, anchos, marcan claramente la articulación de los tramos entre sí y de cada uno con su par de cortas capillas flanqueantes. La escasa profundidad de éstas se debe, a no dudar, a las necesidades de adaptación al proyecto anterior, cuya cimentación, según sabemos, había sido ya hecha, contando con una estructura, en planta, seguramente igual a la que se realizó, aunque dentro de unos moldes goticistas. Estas capillas se colocan entre los contrafuertes, acusados ya sólo al interior, de acuerdo con la nueva orientación clasicista dada a la construcción por Gómez de Cisniega, adosándose a sus frentes severas pilastras toscanas, que reciben los fajones. Como corresponde a su escaso desarrollo, las capillas se cubren con cortas bóvedas de cañón, decoradas con yesos cajeados, enlazando, a través de los arcos formeros, los lunetos de la bóveda de cañón de la nave con los huecos termales que rematan los muros, por dentro. En el centro de ellos, se perforan las ventanas, rectangulares y de amplia luz, como corresponde al estilo. La severidad más absoluta preside el interior. Arcos, contrafuertes, pilastras, evidencian con su rotundidad y con los planos rectos en que se cortan sus perfiles, la deseada sinceridad constructiva, la buscada y conseguida funcionalidad tectónica. Los capiteles toscanos de las pilastras se quiebran y prolongan por los muros de las capillas, a manera de imposta que, a la altura del arranque de los huecos termales, subraya la separación entre las partes sustentantes y sustentadas.

A los pies, se construyó una torre-espadaña, que habría de sustituir a la torre que ya anteriormente hemos visto mencionada y que correría la misma suerte que

estos medios se consiga y siendo necesario, desde luego, les da licencia y permisión cumplida para que en los dias de domingos y fiestas de guardar, despues que ayan oydo misa, puedan trabaxar todos los que quieran con sus personas, sus criados y cabalgaduras en la dicha obra, sin por ello yncurrir en el quebrantamiento del precepto que para esto se les rrebaxa tanto quanto a lugar de derecho, y su merced puede y requiere y amonesta al estado eclesiastico deste lugar y, siendo necesario, les manda que en birtud de santa obediencia y so pena de excomunion mayor, que se muestren con sus limosnas y ayudas con muchas beras, de suerte, que los seglares ymitandoles hagan lo mismo, sobre todo lo qual se les encarga la conçiencia”

³² A. P. L. C. V. 1633: “Mas se le hazen buenos, treçientos y ochenta y cinco reales que paga a Juan Gomez de Cisniega, cantero, con los quales y con ciento y quince reales que se le an de hazer buenos en esta quenta por dos cartas de pago del dicho Juan Gomez, tiene resçevidos quinientos reales, con que se le acavo de pagar toda la obra y mejoras”.

toda la vieja fábrica. Se divide en dos cuerpos y remate. Por dentro, el inferior se subdivide a su vez en dos pisos, en los cuales se sitúa el baptisterio, abajo, y el coro, arriba, cubriéndose ambos por cortas bóvedas de cañón.

Construido el cuerpo del edificio, se procedió a su cubrición. Cubrición que comporta bóvedas de cañón con lunetos, según se ha dicho, adornadas con yeserías. En 1632, se pagaba a Juan de San Miguel, alarife, «por cubrir dicha yglesia»³³. Habrá que entender, lo veremos más adelante, que entonces no se cubrió sino el primer tramo de la nave. Este lleva yeserías que, en las zonas axiales, ofrecen formas cuadrangulares unidas entre sí, recordando la labor de cadeneta; en los ángulos, se disponen triángulos, unidos también entre sí por fajas estrechas. La disposición de cada uno de estos motivos en finas placas superpuestas, viene, con su leve resalto, a dar un delicado claroscuro y a corresponder muy bien a la decoración de la primera mitad del siglo XVII³⁴. Las bóvedas del segundo y tercer tramos, se montaron con bastante posterioridad, cuarenta años después que la del primero. En efecto, en 1672, se pagaba a Domingo Núñez Rodríguez de Pedrosa, «maestro de albañería» y a los obreros Pedro Fuentes y Antonio Laguna, «por hacer las bóvedas, blanquear la yglesia y hacer el púlpito»³⁵. Las yeserías tienen ya un más acusado relieve y en ellas aparecen triángulos encerrando puntas de diamante triédricas, de aristas muy afiladas, rectángulos y anillos encerrando elipses y círculos estriados. Todo ello se dispone simétricamente en torno a un rectángulo central de ángulos quebrados en orejas. La existencia de óvalos y círculos estriados, las puntas de diamante de cortantes aristas, el aumento de resalto de las formas y su unión por medio de filetes, la emparentan con las de la nave central de la catedral de Valladolid, ya montadas en 1668³⁶, si bien en éstas no aparecen los marcos quebrados, motivo, por otra parte, corriente a partir de 1660³⁷.

En 1695, Alonso Romo y Fernando Ramos, hacían el antepecho del coro³⁸.

³³ A. P. L. C. V. 1632: "Ducientos y setenta y seis rreales que se pagaron a Juan de San Miguel, con que se le acabo de pagar los mill y quatrocientos rreales de la obligaçion de la obra con su padre, y tiene reçevido por quenta de la pretension de las mejoras, quarenta y quatro rreales. Consto por carta de pago".

³⁴ MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *ob. cit.*, p. 25.

³⁵ A. P. L. C. V. 1672: "Mas se le pasan en data, cinquenta y nuebe mill seiscientos y treynta y seis maravedis, que pago a Domingo Nuñez Rodriguez de Pedrosa, maestro de albañería, por hacer las bobedas, blanquear la yglesia y hacer el pulpito, que fue en lo que se concerto, como consta por carta de pago del susodicho".

"Mas sesenta reales que pago a Beatriz Laguna por la posada que dio al maestro en el dicho curso que estubo haciendo la obra, por aber sido asi condicion de la escriptura".

³⁶ MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *ob. cit.*, p. 52 y fig. 16.

³⁷ *Id.*, *Id.*, p. 26.

³⁸ A. P. L. C. V. 1695: "Un mill ducientos y nobenta y tres reales y beinte y quatro maravedis, que balen quarenta y tres mill nobesçientos y ochenta y

Apoyándose en grandes mensulones lobulados de piedra, se colocan zapatas de madera, en forma de gola, que sostienen toda la tribuna. Esta se adecúa perfectamente al estilo del conjunto, con sus balaustres finamente torneados, interrumpidos en el centro y los extremos por sobrias pilastrillas cajeadas, coronadas, en los ángulos, por bolas.

Al exterior, toda la fábrica, completamente exenta y situada sobre un pequeño promontorio, destaca limpiamente sobre el caserío del pueblo. La forma poligonal de la cabecera contrasta con el carácter cúbico, como de gigantesca caja, del resto del edificio. Impresión acentuada por la absoluta sobriedad decorativa de los paramentos, tan sólo animados por la imposta de placa que, como estrecha y apenas resaltada faja, abraza todo el edificio, a la altura de los huecos termales, no acusados al exterior. Leve placado, igualmente, encuadra las ventanas y óculos. A los pies, como se ha dicho, se levanta la torre-espadaña, embebida en parte en el muro y dividida en dos cuerpos, sobre los que se levantan los otros dos que constituyen la espadaña propiamente dicha. En el inferior, se abren dos arcos de medio punto, en los que se colocan las campanas y en el superior, flanqueado por aletones cóncavos y bolas, un solo hueco, con campanas más pequeñas. Toda la organización se corona por clásico frontón con bolas como acróteras. Su traza habrá de ser del mismo Juan Gómez de Cisniega y en su ejecución intervino Andrés de la Bárcena, a quien se pagaban, en 1638, diez mil setecientos veintiséis maravedís por esta labor³⁹. En el lado de la Epístola y haciendo pareja con la que en 1573 construyera Diego de Hano en el del Evangelio, se abrió otra portada de parecidas características: arco de medio punto, de anchas dovelas, reposando directamente sobre las jambas, pero ya a través de imposta de placa y cuyas dovelas se estaban haciendo en 1627⁴⁰.

seis maravedis que como parece de algunos vecinos y de su memorial, pago por el coste que tubieron los materiales que se compraron y manufactura de la obra del coro que se hizo en la dicha yglesia y su coste es en esta forma: ciento y beinte y seis reales a Alonso Romo, beçino del lugar de las Pedrajas..., por el balor de treinta y una fanegas y media de trigo, treinta reales y quatro maravedis, por tornear treinta y dos balaustres a ocho cuartos cada uno, doce reales de una biga para hacer las bolas..., ochenta reales de quatro bigas a beinte reales cada una para los banços de la escalera..., trecientos y ochenta y quatro reales por recivo de beinte y quatro de hebrero de este año de nobenta y seis a Fernando Ramos, menor en dias, maestro de carpinteria, vecino de otro lugar, los mismos en que parece se concerto con el susodicho las manufacturas y travajo de hacer los coros de la dicha yglesia y demas obra que en ella hizo hasta el dia de la fecha, treinta y tres reales del dia que se ocupo Pedro de Fuentes, catorçe reales a Thomas Ortega, por el travajo de picar los boçeles del coro bajo y altar..."

³⁹ A. P. L. C. V. 1638: "Diez mill setecientos y beynte y seis maravedis, que costo aazer el canpanario para poner las canpanas, con los maderos y demas materiales y subir y baxar las canpanas, en ello entran nobenta rreales que tiene rezibidos Andres de la Barçena, de su trabaxo y texa".

⁴⁰ Vid. nota 27.

El edificio habría de completarse con el pórtico que, al mismo lado de la Epístola, protege la entrada principal. En 1699, daba las trazas y condiciones para esta obra Manuel Cillero ⁴¹, encargándose de su ejecución Diego Núñez Carreda ⁴². Tratando de entonar con el resto de la fábrica, consta de cinco arcos de medio punto, sobre pilares cuadrados, apoyados y rematados en dados de piedra. Las vivas aristas de los arcos y pilares, el cúbico resalte de las basas e impostas, refuerzan el violento claroscuro de este pórtico.

Aparte algunas otras obras, entre las cuales el enlosado y abrir nueva ventana en la sacristía ⁴³, la obra más importante realizada en el siglo XVIII y que habría de dar el aspecto definitivo al templo, fue la alta cerca que rodea todo el conjunto y que limitaría el cementerio —«osario»— del pueblo. Por esta obra se pagaba, en 1758, a Félix Rodríguez, maestro de ella, mil setecientos ochenta y dos reales ⁴⁴. Construída de mampostería, faltaba de rematar, cosa que se hizo a partir de 1760, con bolas sobre cortos estrangulamientos y dados de piedra, en lo que trabajaron Francisco de Tordesillas, primero ⁴⁵ y Simón Infante y Alonso García, más tarde ⁴⁶.

⁴¹ A. P. L. C. V. 1699: "Sesenta reales que se pagaron a Manuel Cillero, maestro de obras, vecino de Medina del Campo, por la ocupación y trabajo que tubo de acer trazas y condiciones para la obra del portico y paredon de piedra que se a echo en dicha yglesia. Consta de reçivo".

⁴² Id.: "Hizose nuebo el portico y paredon de la yglesia, en el año pasado de nobenta y nuebe y parece se ajusto y conçerto como mejor postor con Diego Núñez Carreda, maestro de cantería vecino de la villa de la Mota, en cantidad de ocho mill y quinientos reales de vellon, segun su remate y con ciertas condiciones que sobre ello se otorgo ante el dicho Thomas Carrasco, en birtud de liçençia que para açer dicha obra, conçedio el Ilustrisimo señor obispo de este obispado".

"Y por razon del coste de dicha obra, estan satisfechos y pagados al dicho Diego Núñez, como pareçio de dos vecinos que exsibio dicho mayordomo, en cuya birtud se le reçiben en data setenta y cinco reales y quatro maravedis, que por menor conste de memorial aber pagado dichos jornales de treinta y dos obreros, que se ocuparon en llebar tierra para allanar el atrio de la dicha yglesia".

⁴³ A. P. L. C. V. 1747: "Novezientos y quinze reales que pago y se gastaron en enbaldosar, labrar, abrir una bentana y poner reja y red en la sacristia de dicha yglesia en esta manera: trescientos sesenta reales a Francisco de Tordesillas, maestro de cantería, por hazer dicho enbaldoso, doszientos y treinta de rromper la bentana".

⁴⁴ A. P. L. C. V. 1758: "Del memorial presentado por escrito de Don Antonio del Pozo, consta haver ymportado la obra del pettril y osario que se ha echo nuevo delante de la puerta principal de la yglesia, el que se halla por coronar, mill setezientos y ochenta y dos reales y diez y siete maravedis, los que se han gastado en esta forma: ciento y treinta y dos reales y medio pagados a Felis Rodríguez, maestro de la referida obra, por veinte y seis dias y medio que trabajo en ella a cinco cada uno...".

⁴⁵ A. P. L. C. V. 1760: "Doscientos y ochenta y ocho reales que segun consta del memorial del citado cura y preste, pago dicho mayordomo a Francisco de Tordesillas, maestro cantero, vecino del dicho lugar, por veinte y quatro baras de cubigas de piedra para coronar el pettril nuebo, hecho delante de la referida yglesia".

⁴⁶ A. P. L. C. V. 1775. En este año se añadieron trece bolas, de las cuales Simón Infante, vecino de Berceruelo, labró ocho pequeñas y dos grandes, estas

El material utilizado en todo el conjunto, es la frágil caliza de los páramos pontienses, traída de Berceruelo que, en las proximidades de los páramos, disponía de canteras importantes. Salvo en los paramentos de la cerca, donde se emplea como mampostería, en la iglesia y el pórtico lo hace aparejada en sillares generalmente cortados con regularidad y siempre bien dispuestos. El ladrillo y yeserías que se han indicado, quedan reservados únicamente para las bóvedas de la nave.

últimas, sin duda, las que se colocaron en la entrada que hay detrás del ábside, uno de cuyos dados lleva en su frente la siguiente inscripción: AÑO DE 1776. Alonso García labró once bolas, también de las canteras de Berceruelo.